

Fernando Vela Cossío, Gonzalo López-Muñiz  
Moragas y Enrique Daza Pardo (eds.)

# La iglesia de Nuestra Señora del Manto de Riaza (Segovia)

ESTUDIO ARTÍSTICO, ARQUEOLÓGICO  
Y DOCUMENTAL

Edición a cargo de:

Fernando Vela Cossío, Gonzalo López-Muñiz Moragas y Enrique Daza Pardo.

Autores de los textos:

M<sup>a</sup> José Bruno Anierte, Jenilton Ferreira, Manuel García Álvarez, Alejandra Gómez Martínez, Enrique Infante Limón, Elena Merino Gómez, Gonzalo López-Muñiz Moragas, Susana Olivares Abengozar, Antonio Vela Cossío, Fernando Vela Cossío, M<sup>a</sup> Pilar Villajos Páez.

Alumnos del IX Curso de Especialización en Arqueología de la Arquitectura por la Universidad Politécnica de Madrid (2010): M<sup>a</sup> José Bruno Anierte, Jenilton Ferreira, Manuel García Álvarez, Alejandra Gómez Martínez, Enrique Infante Limón, Elena Merino Gómez, Manuel Molina Cañas, Susana Olivares Abengozar, Santiago Rodríguez Pérez, M<sup>a</sup> Pilar Villajos Páez.

© LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DEL MANTO DE RIAZA (SEGOVIA).  
ESTUDIO ARTÍSTICO, ARQUEOLÓGICO Y DOCUMENTAL

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: los autores de los textos, salvo mención expresa

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Béjar 13, local 8

28028 – Madrid

[www.laergastula.com](http://www.laergastula.com)

Fotografía de portada: Vista aérea del casco urbano de Riaza tomada desde el sureste.

Por cortesía de su autor, Ricardo Melgar ©

I.S.B.N.: 978-84-941796-4-8

Depósito Legal: M-9904-2014

Impresión: Publiceip

Impreso en España – *Printed in Spain*

# ÍNDICE

- 9**      **Prólogo**  
FERNANDO VELA COSSÍO
- 19**     **Capítulo 1**  
**LA VILLA DE RIAZA. ARQUITECTURA Y PAISAJE**  
FERNANDO VELA COSSÍO
- 27**     **Capítulo 2**  
**ESTUDIO HISTÓRICO-DOCUMENTAL (1551-1900)**  
GONZALO LÓPEZ-MUÑIZ MORAGAS
- 45**     **Capítulo 3**  
**ESTUDIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO Y TIPOLOGICO**  
MANUEL GARCÍA ÁLVAREZ Y ENRIQUE INFANTE LIMÓN  
LEVANTAMIENTOS DE SUSANA OLIVARES ABENGOZAR
- 85**     **Capítulo 4**  
**LOS MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN**  
M<sup>a</sup> PILAR VILLAJOS PÁEZ
- 105**    **Capítulo 5**  
**LOS SISTEMAS DE CONSTRUCCIÓN**  
ELENA MERINO GÓMEZ
- 117**    **Capítulo 6**  
**ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA.**  
**UNA PROPUESTA DE EVOLUCIÓN**  
JENILTON FERREIRA, ALEJANDRA GÓMEZ MARTÍNEZ  
Y SUSANA OLIVARES ABENGOZAR
- 139**    **Capítulo 7**  
**REFLEXIONES SOBRE EL CONJUNTO EDIFICADO**  
M<sup>a</sup> JOSÉ BRUNO ANIORTE
- 157**    **Capítulo 8**  
**LA RESTAURACIÓN DE LA TORRE Y**  
**LA COLECCIÓN DE ARTE SACRO**  
ANTONIO VELA COSSÍO
- 173**    **Epílogo**
- 177**    **BIBLIOGRAFÍA**

# Prólogo

La Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid tiene entre sus principales señas de identidad una extensa y arraigada tradición en la enseñanza y la investigación en el campo de la teoría, la historia y los criterios, técnicas y procedimientos para el análisis, la conservación y la intervención en monumentos.

De todas las enseñanzas que, en los campos mencionados, la Escuela ofrece, la de los estudios previos al proyecto de restauración es una de las que tiene una mayor trascendencia, puesto que dar a conocer las distintas características de un edificio histórico mediante las diferentes herramientas de representación, estudiarlo en profundidad en todas sus cualidades y dar testimonio fiel de su estado de conservación, son acciones que contribuyen, de modo decisivo, a la protección de un monumento.

Un buen proyecto de restauración requiere del análisis exhaustivo de todas las características del edificio histórico. El levantamiento integrado del inmueble, como paso previo a cualquier actuación, necesitará así de la colaboración coordinada de un equipo técnico y científico numeroso y diverso, en el que la interdisciplinaridad de sus componentes (arquitectos, arqueólogos, geólogos, historiadores, ingenieros, topógrafos, químicos, etc.) tiene que contribuir a la recuperación y adecuado proceso posterior de toda la información que sea posible extraer del conjunto edificado. De entre toda esta información que puede ser recuperada tenemos que destacar, por su importancia, el buen conocimiento morfológico y métrico de la construcción histórica, su correcto análisis metrológico —con referencia a las unidades de medida originales con las que el edificio fue concebido— y la recopilación de todo aquel material documental y bibliográfico que tenga que ver con su localización, sus características y sus artífices. Además, comprenderá un estudio histórico-constructivo completo, con definición de los materiales, técnicas y sistemas de construcción originales. Finalmente, la evaluación técnico-patológica, con la valoración del estado de conservación y de las circunstancias que han contribuido al mismo, son también premisas fundamentales para afrontar un trabajo de restauración o de rehabilitación bien hecho.

Entre las muchas disciplinas científicas que tienen como campo de aplicación la toma de datos y la investigación sistemática del patrimonio edificado, la arqueología ha sido, entre las de naturaleza histórica, la que ha conocido un mayor desarrollo en España a lo largo de los últimos veinte años. La principal consecuencia de este fenómeno en el ámbito académico de la enseñanza superior ha sido la progresiva incorporación de diversas materias relacionados con la disciplina arqueológica a los

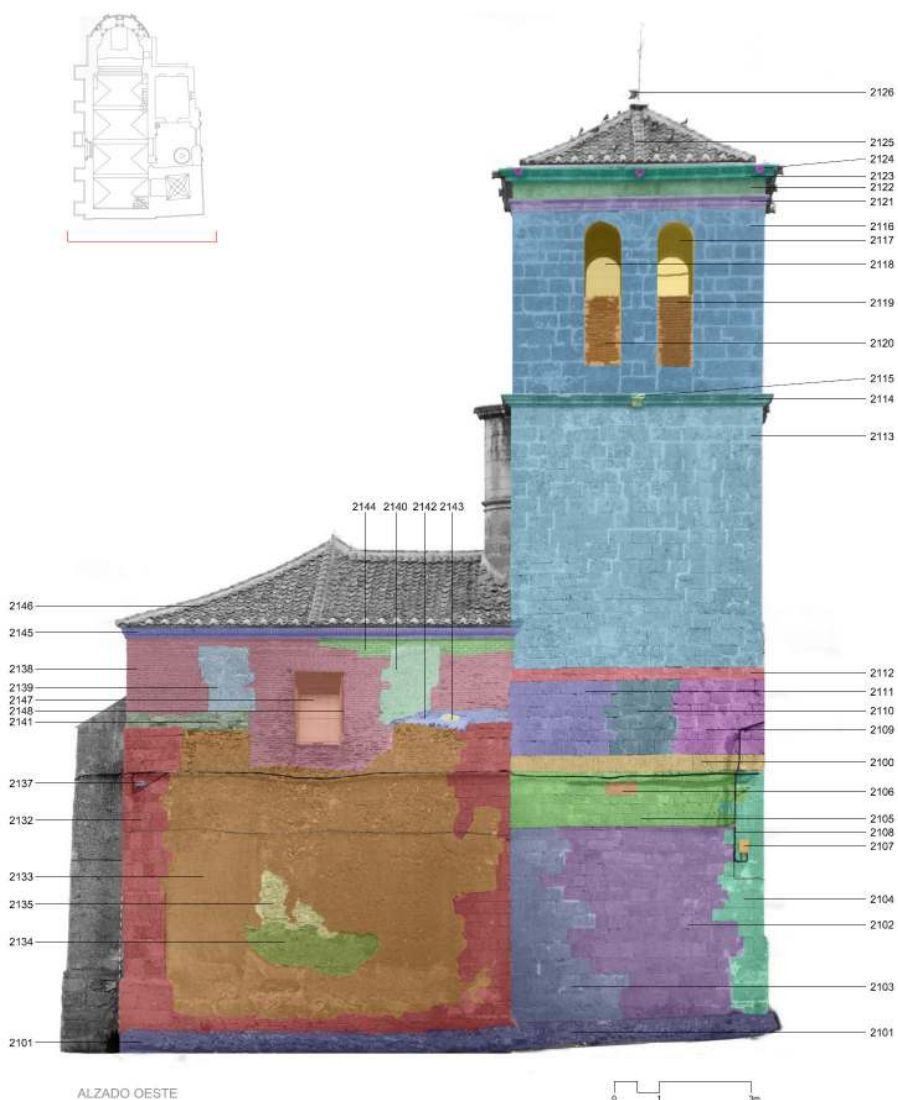
programas y planes de estudio de nuestras Escuelas de Arquitectura, sobre todo en los niveles de postgrado. A lo largo de los últimos años la arqueología ha ido extendiendo de forma progresiva su campo de acción al ámbito de la historia de la arquitectura y de la construcción, convirtiéndose en un instrumento imprescindible del trabajo de toma de datos, análisis y diagnosis que precede a la redacción de los proyectos de restauración arquitectónica.

El estudio de la historia constructiva de un monumento o de un conjunto histórico supone una labor tan singularmente ardua como interesante. Es un trabajo que sólo puede abordarse desde una visión integral del propio levantamiento, entendido como una herramienta para el conocimiento del objeto de estudio elegido en la que confluyen las propias labores de representación con los estudios de naturaleza histórica y documental, y en el que el empleo del método de análisis arqueológico de la construcción histórica, conocido también como de lectura estratigráfica de paramentos, puede facilitarnos la comprensión del proceso temporal que ha generado un complejo edificado, con independencia de su escala, antigüedad o importancia. Este método se basa en la determinación de las distintas unidades estratigráficas que han ido conformando el proceso de edificación partiendo de la identificación de las discontinuidades materiales existentes en la fábrica para establecer posteriormente las diversas relaciones temporales que estas unidades guardan entre sí. Los datos obtenidos por medio de este procedimiento permiten aclarar parcialmente la evolución constructiva de un edificio o de un conjunto histórico a la vez que contribuyen a plantear nuevas hipótesis relativas al modo en que ésta se ha producido, y a cómo pudo ser la traza proyectada original y las distintas etapas de ejecución en sus distintas fases históricas, así como sobre las relaciones que estos proyectos sucesivos podrían guardar entre sí.

En los últimos años se ha venido incrementando de forma señalada el número de cursos de postgrado y de seminarios sobre arqueología celebrados en las Escuelas de Arquitectura españolas. Uno de los centros pioneros en la implantación de esta clase de enseñanzas ha sido precisamente la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, en la que se han venido impartiendo distintas materias relacionadas con la restauración monumental y la conservación del patrimonio edificado que han incluido, de forma variable como ahora veremos, el estudio de materias relacionadas con la arqueología.

El curso *Máster en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico y Urbano* que impartía en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid el Instituto Juan de Herrera incorporaba en su programa algunas clases sobre arqueología, pero era, sin duda, el *Máster en Restauración Arquitectónica*, que impartía el Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas, el que realizó una apuesta más decidida por la enseñanza aplicada de la arqueología. Este *Máster en Restauración Arquitectónica* —un curso de postgrado fuertemente consolidado del que se celebraron nada menos que diecisiete ediciones entre 1991 y 2007— incluía hasta el curso 2001 un módulo específico dedicado a la incidencia de la arqueología en la restauración. Desde el año 2002, y por iniciativa del catedrático de materiales de

construcción Luis de Villanueva Domínguez, entonces codirector del master, este módulo se convertiría en un curso de especialidad, con personalidad propia dentro del máster, acompañando así a los de patología de la edificación y técnicas de intervención, y al de teoría y práctica de la restauración.



**Figura 1.** Levantamiento ortofotográfico y lectura de paramentos de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Sequera de Fresno (Segovia). Forma parte del trabajo de curso realizado por Pablo Guerra, Pablo Calzado, Angélica Castro, Raquel Martín y Jordi Ungé (2009).



**Figura 2.** Trabajo de campo en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Sequera de Fresno (Segovia).

Del curso de postgrado de *Especialista en Arqueología de la Arquitectura* se han celebrado nueve ediciones entre 2002 y 2010, por lo que bien se le puede considerar el decano de la Universidad española en su especialidad. Desde su creación incluía, como parte substancial para la formación de los alumnos, el desarrollo de un ejercicio práctico de campo. Así, hemos tenido ocasión de realizar prácticas de lectura y análisis de paramentos en conjuntos históricos tan interesantes como el Alcázar de Guadalajara (2001), el castillo de las Peñas Negras de Mora (Toledo) (2002 y 2003), las murallas y puertas de la ciudad de Toledo —donde, a lo largo de varios años, se pudieron estudiar las áreas de la puerta del Vado (2004), puertas de Bisagra Vieja y Valmardón (2005), puerta de Alcántara (2006), puerta del Sol (2007) y puerta del Cambrón (2008)— o las iglesias segovianas de Sequera de Fresno y Aldeanueva del Campanario (2009). En el año 2010, el último en que se impartía el curso de especialización, se llevó a cabo, precisamente, el análisis de la iglesia de Nuestra Señora del Manto de Riaza (Segovia).

Los ejercicios prácticos han incluido siempre el desarrollo de trabajos en equipo, normalmente de carácter interdisciplinar dada la variedad formativa de los alumnos que seguían el curso y entre los que encontramos arqueólogos, arquitectos y arquitectos técnicos, historiadores, restauradores y conservadores de bienes culturales, geólogos y otros titulados en disciplinas afines. Los estudiantes llevaban a cabo tareas de levantamiento en el conjunto o edificio elegido mediante el empleo de procedimientos convencionales pero también con aplicación de nuevas técnicas de rectificación de fotografía digital, y se programaban labores de toma de datos documentales y arqueológicos, con elaboración de las correspondientes fichas de unidades individualizadas, y de análisis de la construcción histórica elegida, con propuestas de secuencias estratigráficas y, cuando era posible, de cronotipologías de aparejos. Los estudiantes, además, se familiarizaban con el edificio en todas sus dimensiones: geográfica, histórica y constructiva, para conocer e interpretar su proceso de edificación. En suma, el trabajo práctico integraba la totalidad de conocimientos teóricos que estructuraban el curso, un aspecto crucial en el proceso de formación del estudiante de postgrado.

A lo largo de todos estos años, la flexible estructura del Master en *Restauración Arquitectónica*, como la del curso de especialidad en *Arqueología de la Arquitectura*, nos ha permitido contar con la presencia en la Escuela de destacados especialistas españoles y extranjeros. Quisiera destacar en primer lugar algunos nombres tan señalados en este ámbito como los de Luis Caballero Zoreda (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), Francesco Doglioni (Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia), Alberto López Mullor (Diputación de Barcelona), Miguel Rivera Dorado (Universidad Complutense de Madrid), Alonso Zamora Canellada (Museo de Segovia) o Juan Zozaya Stabel-Hansel (Museo Arqueológico Nacional). Pero lo cierto es que el claustro de profesores, el activo más importante de un curso de esta naturaleza, ha estado integrado por un amplio equipo de especialistas procedentes de muchas disciplinas científicas, tecnológicas y profesionales que han aportado a cada una de las ediciones no sólo sus valiosos conocimientos y experiencias sino también importantes dosis de entusiasmo y motivación. Así, hemos contado con técnicos y especialistas procedentes de variados ámbitos geográficos y de distintas administraciones e instituciones, como es el caso de Luis Felipe Amate Moraleda, Pilar Mena Muñoz, Antonio Méndez Madariaga y Fernando Velasco Steigrad (Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid), Enrique Daza Pardo, Miguel Ángel García Valero y Ramón Villa González (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha), Consuelo Escribano Velasco, Marta Gómez Barreiro y Mercedes Martín de la Torre (Junta de Castilla y León), Soledad Sánchez-Chiquito de la Rosa (Consorcio de Toledo), Félix Jiménez Villalba (Museo de América), Araceli Sánchez Garrido (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo-AECID), Ana Iglesias (EMV-Ayuntamiento de Madrid) o Antonio Dávila Serrano (Museo Arqueológico Regional de Madrid).

Como es natural, también han sido muchos los profesores universitarios y los investigadores que han intervenido en el curso a lo largo de estos diez años. Es el caso de



Mercedes López García (Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la UPM), Jorge Morales Romero (Museo de Ciencias Naturales), Rosa Cervera Sardá (Universidad de Alcalá de Henares), Jaime de Hoz Onrubia (Universidad Alfonso X el Sabio), Juan Luis Baldonado Rodríguez, Sol López-Andrés y Gerardo Vega Toscano (Universidad Complutense de Madrid), Cristina Vidal Lorenzo (Universidad de Valencia), Gaspar Muñoz Cosme, Camilla Mileto y Fernando Vegas López-Manzanares (Universidad Politécnica de Valencia). Y hemos podido contar con arquitectos como Ignacio Arce o Juan Pablo Rodríguez Frade, con historiadores como Francisco García Riesco o Jorge Jiménez Esteban, con documentalistas como Pilar Rivas Quinzaños y Gonzalo López-Muñiz Moragas, con arqueólogos como Sebastián Rascón Marqués o Juan Manuel Rojas, con arquitectos técnicos como Luis Cercós García, y con periodistas como Vicente Olalla.

Por último, quisiera tener un recuerdo muy especial para todos mis compañeros de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura que, siempre con gran generosidad, se mostraron año tras año dispuestos a participar en el curso de arqueología: Josep María Adell, Celia Barahona Rodríguez, Rosa Bustamante Montoro, Miriam Cámara Eguinoa, Javier de Cárdenas y Chávarri, Pepa Cassinello, Miguel Fernández Cabo, José Ramón Gámez Guardiola, Santos García Álvarez, Soledad García Morales, Félix Lasheras Merino, Antonio Lopera Arazola, Luis Maldonado Ramos, Juan Monjo Carrió, José Carlos Palacios Gonzalo, David Sanz Arauz, José Schnell Hernández y Luis de Villanueva Domínguez (Dpto. de Construcción y Tecnología Arquitectónicas), Miguel Ángel Alonso Rodríguez, Aitor Goitia, Ana López Mozo, Ángel Martínez Díaz, Javier Ortega Vidal, Enrique Rabasa Díaz y Miguel Sobrino González (Dpto. de Ideación Gráfica Arquitectónica), Joaquín Ibáñez Montoya y Enrique Nuere Matauco (Dpto. de Proyectos Arquitectónicos) y mis compañeros José Miguel Merino de Cáceres y David Rivera Gámez (Dpto. de Composición Arquitectónica).

Lamentablemente, distintas circunstancias no han permitido la continuidad del curso. Por ello la publicación de este libro supone la oportunidad de dar a conocer, aunque sea de forma muy sintética, la estructura de las nueve ediciones que del mismo se celebraron entre los años 2002 y 2010, los objetivos que perseguía para la formación de especialistas competentes en esta materia y los resultados que pueden llegar a obtenerse. Los alcanzados en el estudio de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Manto de Riaza (Segovia) pueden dar una idea del interés y conveniencia de esta clase de estudios y de la oportunidad que significa poder impartirlos, además, en una escuela de la solera de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Este libro constituye, en último término, un buen resumen del trabajo realizado para el estudio histórico de la iglesia, trabajo que incluyó una labor extraordinaria de investigación documental, el levantamiento integral de la misma, su estudio histórico-artístico y tipológico, y su análisis estratigráfico e histórico-constructivo, con especial énfasis en la definición de los materiales y de los sistemas de construcción utilizados. En suma, un trabajo integral de análisis de la construcción histórica que se recoge ahora en los distintos capítulos que conforman el libro y que nos acercan a la historia de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Manto de Riaza.